

SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE MADRID

del Mártes 4 de Abril de 1775.

PRoseguía el Sitio de la Plaza de *Melilla* con apariencias del mayor teson de parte de los Marroquíes, según los preparativos y movimientos de su tropa y lo vivo de su fuego, contándose ya arrojadas entre bombas y granadas reales 90, quando al amanecer del dia 16 de Marzo se advirtió levantaban el Campo marchando acia la punta del Arrecife la Caballería, que formaba uno de los tres círculos en que tenían dividido su Ejército. A las dos de la tarde, después de haberse oido dos descargas generales de fusil, puso el Enemigo bandera de Paz, á que le correspondió la Plaza; y tomadas las justas precauciones, se permitió á un Alcaide llegase á las murallas de ella. Dixo éste, que su Soberano levantaba el Sitio, y que *Sidi Hamet Elgazel*, Embaxador que había sido en la Corte de España quando la conclusion de la Paz, deseaba tratar con el Comandante General; á lo qual respondió *D. Juan Sherlock* que podía venir. Presentóse *Elgazel*, acompañado de otros dos principales personages, nó sin extraordinarias y, entre Moros, nunca usadas demostraciones de sumision y de respeto; pidió permiso para hablar, y obtenido que le hubo expresó, después de un largo preámbulo en que pintó con coloridos de disculpa el proceder de su Soberano, „Que en los Estados de Marruécós no sería cautivo Vasallo alguno Español durante el Reinado de CARLOS III: que su Príncipe deseaba mantener la amistad con el Monarca

Españól, y establecer una Paz sólida con libre comercio entre ambas Naciones, y baxo condiciones aun mas ventajosas que las del anterior Tratado: que enviaría á *Málaga* sugeto de toda su confianza para que entrase en negociacion, rogando tubiese á bien S.M. diputar otro Comisionado que pasase á *Tánger* al mismo efecto: que en prueba de sus sinceras intenciones hacía levantar enteramente el Sitio, y aseguraba que mientras permaneciese allí la tropa restante de los círculos ó divisiones que se advertían á la vista, no se haría el menor fuego, ni cometería hostilidad; y ultimamente, que pedía al Comandante de la Plaza asintiese á una Tregua, interin se verificaba la Paz. «*D. Juan Sherlock* respondió sucinta y militarmente: »Que no tenía arbitrio para condescender con aquella instancia, ni tampoco le tendría para dexar de disparar á la tropa Mora siempre que ó se pusiese á tiro del cañon de la Plaza, ó prosiguiese en sus trabajos, ó emprendiese ótros nuevos. « Con esto se retiró *Hamet Elgazel* y los suyos, ofreciendo enviar al dia siguiente dos Cartas para el Rei nuestro Señor.

El dia 17 á la misma hora que el anterior se puso en marcha gran número de Infantes, llevando en su centro el tren de artillería, y se empezó á conducir al Campamento grande del Príncipe *Mulei Maimon*, que aún se mantenía situado á espaldas del Fuerte de *Santiago*, los cañones y morteros de las baterías de la *Puntilla*, *Rostro-gordo* y *Cerro-de-la-horca*, sin dispararse ni un tiro de fusil, presentándose los Enemigos sin armas en sus trincheras y conteniendo el fuego de nuestra fusilería á los que intentaron salir de ellas, por lo qual se publicó en el Campo un bando pena de la vida no sólo á quien disparase contra la Plaza, sinó tambien al que con qualquier género de armas se acercase á las mismas trincheras. De resultas se advirtió en el res-

resto del día, y en todo el curso de la noche el mas profundo silencio.

Volvió á presentarse el 18 á la una de la tarde *Hamet Elgazel* con el Alcaide y dos sirvientes, tódos sin armas, y entregó al Comandante General, que baxó al rastrillo acompañado del Gobernador de la Plaza, una Carta para el *Excmo. Sr. Marques de Grimaldi*, significando esperaría en Tánger la respuesta. Repitió quanto anhelaba el Rei su Amo enlazar nuevamente con el Rei nuestro Señor los vínculos de una amistad firme, protestando deseaba aquel Príncipe dar á S. M. completa satisfaccion por la guerra declarada, de la qual se hallaba bien arrepentido, y asegurando no quedaría en el Campo ni aun vestigio leve de ella, pues no solo se llevaría de allí la artillería del Ejército, sinó tambien hasta el cañon de hierro con que en otros tiempos solían aquellos Moros fronterizos incomodar á la Plaza, dexando enteramente destruidos los ataques que contra ésta se habían formado. Pero *D. Juan Sherlock*, á pesar de tan voluntarias ofertas, reiteró la prevencion de que mientras S. M. determinaba lo que mas fuese de su Real agrado, procurasen contener á los Moros en los debidos límites, á no querer exponerse al fuego de la Plaza. *Elgazel* prometió se cumpliría así exâctamente, y se retiró dando muestras de alegría.

Inmediatamente despachó *D. Juan Sherlock*, con relacion individual de todo quanto va aquí reducido á compendio, á *D. Juan Roca*, Sargento Mayor del Regimiento de Infantería de la Princesa; y S. M. se ha servido de conceder á este Oficial grado de Coronel.

No será justo omitir que el mismo Comandante General ha hecho presente al Rei por medio del *Excmo. Sr. Conde de Ricla* el singular amor, valor y constancia con que ha

sabido portarse cada Soldado de aquella guarnicion, á exemplo de la Oficialidad que ha acreditado admirable ardor y prontitud á sacrificarse por el nombre del Rei y lustre de sus Armas, celebrando aquel General el acierto de los respectivos Comandantes de Ingenieros y Artillería *D. Juan Caballero*, y *D. Vicente Garcini*, y distinguiendo mui particularmente el zelo, capacidad y espíritu del Gobernador *D. Joseph Carrion*, premiado por S. M. con el grado de Brigadier de sus Exércitos. A tódos recomienda *D. Juan Sberlock*; y aunque su modestia nada le permite decir de sí propio, no puede ella impedir que Oficiales y Soldados aplaudan á una voz su próvida vigilancia, su inalterable serenidad en los varios acaecimientos del Sitio, su talento verdaderamente militar, y, en suma, el conjunto de requisitos que adornan su persona, y que la han hecho acreedora á la especial estimacion del Rei, y al grado de Teniente General de los Reales Exércitos, con que S. M. se ha dignado de condecorarla.

Esta gracia y las ya indicadas son las que el Rei ha tenido á bien de declarar por ahora: y habiendo enviado el *Excmo. Sr. D. Juan Sberlock* el Diario de operaciones, resulta de él que en defensa de la Plaza han tenido la desgracia y la honra de ser muertos, durante el Sitio, 94 hombres, y de ser heridos 574.

La traduccion literal de la Carta que *Hamet Elgazel* entregó para el *Excmo. Sr. Marques de Grimaldi*, es la siguiente:

„Al *Excmo. Sr. Marques de Grimaldi* Primer Secretario de Estado del Rei de España. Me alegro de que V. E. y el Rei su amo gocen salud y prosperidad. Quando recibí la Carta de V. E., la leí, juntamente con ótras al Rei mi amo,
que

que la oyó con gran complacencia por el amor y juicio de que abunda : y al punto mandó levantar el Sitio de Melilla, y suspender el fuego , diciendo mil bienes de ese Monarca, y que mientras viva el Rei CARLOS, no consentirá haya esclavo alguno en sus Dominios , por que se declara amigo verdadero de ese Príncipe en paz y en guerra. Sólo está muy sentido de que digan de él que sin motivo ha violado el Tratado de las Paces ; y éste ha sido suficiente motivo para que levante el Sitio de Melilla. Quiere que la discordia que subsiste entre nuestra Corte y la vuestra se decida jurídicamente , dando la razon á quien la tuviese , á cuyo fin pasaré yo á Tánger de parte de mi Soberano para asistir á la conferencia en que los Ministros de ambas Cortes decidan la disputa , con el objeto de que haya paz y buena harmonía entre los dos Reyes , sin perjuicio de sus derechos.

Luego que el Rei mi amo levantó el Sitio de Melilla pasé á la Plaza , y ví al Gobernador con otros Oficiales que se alegraron de verme , especialmente quando les manifesté la Carta de V.E , y les aseguré que mi Príncipe estaba en paz con el suyo , y que ambos eran amigos. Me pongo en marcha para Tánger , que es el parage mas cercano á España , y allí tratarémos con vosotros de esta materia : y en quanto á la embarcacion que venía de Cadiz y por el mal tiempo varó en Larache , ya avisé á V. E. como el Rei mi Señor mandó se reparase y se la dexase volver seguramente á su destino con su carga.

Quando se ofrece hablar del Rei, amo de V. E, me resulta singular complacencia de oír las alabanzas que de él hace el mio , efecto sin duda de la buena conducta y prudencia de los discretos Ministros de los Reyes , que deben procurar la felicidad de sus Estados : y quedo , como siempre , íntimo fiel amigo de V. E. Dia 15 del mes de Mo-
ha;

haram del año de la Egira 1189 (19 de Marzo de 1775).
= Hamet Elgazel. “

El Rei mandó al mismo Ministro respondiese á *Hamet Elgazel* en los términos que á continuación se copian aquí:

„Mui Señor mio , El Comandante General de la Plaza de Melilla me ha dirigido una Carta de V. de 19 de Marzo, cuyo contenido me ha causado la mayor admiracion. Después de contestar V. á otra Carta mia en términos tan equívocos que harían dudoso el asunto de ella , me participa la resolución tomada últimamente por el Rei su Amo de suspender toda hostilidad contra la Nacion Española , proponiendo al mismo tiempo que se junten en parage correspondiente Comisarios nombrados por ambos Soberanos para ajustar las diferencias que subsisten , y establecer de nuevo la paz.

No ignora V. que en la citada Carta mia bien léjos de hablarse ni remotamente de paz , solo se habló de guerra, reduciéndose , en substancia , su contexto á ratificar quanto por parte de España se había ya dicho en la Declaracion de Guerra , sobre cuyo particular aseguré á V. que ésta debía entenderse general , por mar y por tierra ; y aunque después , con referencia á la generosidad que el Rei de Marruecos acababa de usar respecto á 11 Cautivos Españoles , expresé tambien á V. que el Rei mi Soberano trataría siémpre con benignidad á los infelices que tuviesen igual suerte en las Costas de sus Dominios , parece que de estas explicaciones nada podía deducirse para la suspension del Sitio de Melilla , como V. quiere dar á entender.

En este supuesto , y en el de que al Rei mi Amo no se le ocultan los motivos que en el dia podrá tener el de Marruecos para solicitar la reconciliacion , paso á declarar á V. que un Monarca tan grande y tan justificado como el Rei
de

de España no emprende jamas guerra con Potencia alguna sin gravísimas causas , quales son su propia gloria y la defensa de sus Vasallos : Que en las actuales desavenencias, el Rei de Marrúcos ha sido el agresor , quebrantando un Tratado solemne de paz , sitiando desde luego Plazas Españolas en el territorio de Africa , y anunciando que haría lo mismo con las demás : Que las razones en que ha fundado ahora semejantes procedimientos servirían de fácil pretexto en todo tiempo para repetir las hostilidades , una vez que supone autoriza á ello la Lei de los Musulmanes , sin embargo de que, por otro lado, es notoria la religiosidad con que la Corte Otomana observa sus Tratados con los Príncipes Christianos : Que con semejantes antecedentes no volverá S. M. á envainar la Espada sin que preceda la completa satisfacion que exígen el decoro de su Soberanía, y el honor de las armas Españolas ; y finalmente que tampoco pudiera jamas el Rei dar oídos á proposicion alguna sin que previa y formalmente se estableciesen tales seguridades que dexasen afianzadas para siempre al Dominio Español las estipulaciones sucesivas , precaviendo en términos solemnes toda infraccion, ó interpretacion arbitraria.

Por lo que toca á la particular inclinacion que el Rei de Marrúcos profesa al Rei mi Amo , puedo decir á V. que, no cabiendo rencor entre Soberanos , ha mirado , y mirará siempre S. M. con estimacion las prendas que adornan á ese Príncipe Moro.

Agradezco como corresponde las expresiones que debo á la amistad de V. y me repito á su disposicion rogando á Dios guarde su vida muchos años. Aranjuez á 31 de Marzo de 1775 = B. L. M. de V. su mayor servidor = El Marques de Grimaldi = Sr. Hamet Elgazel.“

El Gobernador del Presidio del *Peñon* avisa por su parte que aquellos Moros sitiadores pusieron tambien bandera de paz el dia 18 de Marzo por la tarde , y que habiéndoseles correspondido de la Plaza , hicieron substancialmente las mismas protestas que en *Melilla* , pidiendo la paz , y ofreciendo retirarse del Campo con su artillería , sin que allí subsistiesen yá el dia 21 mas de 30 infieles que guardaban algunos pertrechos militares.